

***LA COMEDIA DEL FIN  
DEL MUNDO***

**(Un Drama de Ciencia Ficción)**

**por**

***Pedro F. González Díaz***

**Madrid, 19 de Julio de 2003**

## Introducción

*(En el centro del escenario hay un estrado sobre el que alza un púlpito con una lamparita apagada. Entra en escena un Mecenaz de la República del Mundo que sube al estrado con muestras de excitación contenida. Va vestido con una túnica blanca con sencillos dibujos color púrpura al estilo romano. Lleva una cinta morada de seda alrededor de la frente. El Mecenaz, un hombre ya mayor, enciende la lamparita y se coloca unos lentes. Saca entonces unas cuartillas de entre los pliegues de su túnica, mira por encima de los lentes al público y después lee las cuartillas.)*

**Mecenaz** (En tono muy solemne y despacio): Queridos conciudadanos del Segundo Renacimiento del Mundo. Una vez conocida y comprobada nuestra soledad en el Universo y establecida la República Libertaria para todos, hemos gozado de siglos de prosperidad y convivencia justa. Todo ha venido discurriendo desde entonces en un mundo pacífico, alegre y creativo en el que, salvo la explotación interesada del ser humano y de la naturaleza, la mentira política o financiera, la pobreza y el racismo, está permitida toda práctica social, científica o religiosa y todo ideario. Se podría decir que hemos vivido felizmente en un mundo de justicia.

Pero nuestros científicos y cosmólogos han descubierto ahora algo que nos pone en un peligro mortal a todos: El Universo se precipita hacia su fin; un fin que ocurrirá en el plazo máximo de un año y que consistirá en la conversión de todas, absolutamente todas las partes del Universo, los átomos de nuestros cuerpos incluidos, en objetos que, como las galaxias, seguirán leyes cósmicas de expansión superacelerada que han de separar cada parte y cada átomo una distancia infinita de todas las demás partes y átomos.

Este Gran Final del Universo y de todos nosotros con él contradice los antiguos escritos religiosos y es inevitable, queridos conciudadanos. Al menos esto es lo que dicen los científicos y cosmólogos que trabajan en nuestras granjas de pensamiento, experimentación y observación.

Existe sin embargo una leve esperanza a la que nos aferraremos mientras nos quede algún aliento. Un grupo de nuestros sabios de una Granja del Mediterráneo Occidental, la Granja V, ha encontrado unos manuscritos científicos de la época anterior al Segundo Renacimiento en los que se

predice un final del Universo como el que ahora nos amenaza. La esperanza para nosotros es que en dichos manuscritos también se especula con una forma muy ingeniosa de evitar la gran catástrofe final del Universo. Utilizando túneles del espacio-tiempo de forma anular parece posible escapar hacia el futuro de la catástrofe sin pasar por ella. En ese futuro encontraríamos un universo igual al nuestro donde podríamos reanudar nuestra vida cotidiana.

Toda nuestra actividad ahora ha de encaminarse pues a aprender a identificar y controlar la entrada a estos túneles que, por el momento, es invisible e indetectable.

Como consecuencia de todo lo anterior, los mecenas de nuestra república venimos en disponer lo siguiente: Primero. Todas nuestras Granjas abandonarán cualquier actividad que no sea concentrarse en la investigación de esta posibilidad de salvación. Segunda. El resto de ciudadanos de la República se distribuirá en sectores, cada uno de los cuales se coordinará cibernéticamente a la granja que le corresponda y colaborará en la consecución de nuestro gran objetivo común. Tercero. Dado que los expertos en los manuscritos antiguos están en la Granja V, todas las demás granjas se coordinarán de forma subordinada a esta granja, repitiendo de forma cibernéticamente controlada sus acciones de salvación e involucrando en las mismas al sector de ciudadanos que les corresponda. De esta forma, si existe una posibilidad de salvación, esta será aprovechada por todos los ciudadanos de la República de forma simultánea y coordinada. Cuarto. Esta operación, a la que denominamos Los Túneles de Noé, deberá involucrar al mayor número posible de animales de las distintas especies. Y Quinto. Si la estrategia de salvación fallara, para la ayuda espiritual y confortamiento de todos los ciudadanos de la república se abrirá una Vía Religiosa que contemple todas las creencias y a todos los ciudadanos.

Queridos conciudadanos: Nuestro destino está indisolublemente unido al destino del Universo. Os deseo mucha suerte a todos y os pido vuestra mayor colaboración en esta la mayor empresa emprendida jamás por el ser humano: Salvar el Universo.

*(El mecenas se quita los lentes y los guarda cuidadosamente. Luego baja del estrado y hace mutis.)*

**TELÓN**

## ACTO ÚNICO

(Dramatis Personae: Violeta, Viédor, Verde, Vesania, Velocia, Vigón, Vénera y Sorvirtus)

(Caracteres Invitados: Sombra y Bufón)

### VESTUARIO:

Todos los personajes van vestidos con una túnica blanca sencilla, excepto Velocia que añade a la túnica una diadema dorada y Sorvirtus cuya túnica es de color negro. El atuendo de los caracteres invitados se precisará en el momento en que estos entren en acción.

### ESCENA I: LA VÍSPERA

*(Una habitación sencilla de la Granja V con un gran ventanal por el que penetra la noche oscura, sin estrellas. En el centro, una mesa cuadrada y tres sillas: las sillas enfrentadas están ocupadas por Violeta y Viédor, dos jóvenes que se aman intensamente. La del centro está vacía. En un rincón, a la derecha, amontonados en desorden, hay instrumentos ópticos astronómicos: telescopios, sillas rotatorias graduadas, un ordenador, etc. Hay platos y cubiertos con restos de alimentos sobre la mesa. Violeta y Viédor mordisquean cada uno una manzana. Ha pasado casi un año desde que se divulgó la noticia del fin del Universo.)*

**Violeta** (señalando al ventanal): Mira el cielo. Son las doce de la noche y ni una estrella. El color del cielo es espeso y blanquecino. ¿Recuerdas como era antes?

**Viédor**: ¡Han pasado tantas cosas durante este año que los recuerdos se desvanecen!. Los recuerdos y los sentimientos también. ¿Sabes cuántas parejas se han separado en la Granja durante el último mes?

**Violeta**: ¡Más se han separado las estrellas!. Ya apenas nos quedan la Luna, el Sol y algún lucero perezoso. (Cogiéndole las manos) Pero yo, Viédor, te amo aún intensamente y si todos los átomos de mi cuerpo

hubieran de separarse, cada uno de ellos te amaría todavía en el silencio solitario del universo infinito.

**Viédor:** Es a ese silencio a lo que yo más temo, lo que más me mortifica. Cuando todo se separe no quedará en el orbe ningún sonido. Aunque ya a nadie, ni siquiera a uno mismo, podamos reconocer, todos sabemos que seremos gigantes infinitos con el mismo peso ingrávito que tenemos ahora. Temo al silencio y a no poder reconocirme y reconocerte.

**Violeta:** ¿Qué miedo es ese Viédor?. ¿Qué hay en el silencio que te produce tan gran temor?. Al fin y al cabo el silencio es algo absolutamente necesario. Es el caldo de cultivo para que se desarrollen el pensamiento, el arte y el sentimiento mismo.

**Viédor:** Pero también es una característica propia de la muerte, su auténtico escenario sin retorno. Y el silencio con el que ahora nos enfrentamos es aún peor: Nada tiene de voluntario y es la mera consecuencia de una distancia inimaginable entre todas las cosas y todas las personas, de la soledad más terrorífica ante todo y, lo que es peor, ante cada parte de uno mismo, por pequeña que esta sea.

**Violeta:** Debes abandonar esos pensamientos tan elaborados y funestos. Acógete mientras te sea posible a los sentimientos y razonamientos más sencillos y piensa, querido amigo, que nuestro amor es más fuerte que todo pensamiento o acción y ha de prevalecer por ello a cualquier catástrofe.

**Viédor:** Ese amor del que tu hablas será la primera víctima de ese silencio que tal vez mañana nos invada. En realidad, lo está siendo ya entre las gentes de las Granjas.

**Violeta:** El amor es expresión del alma y el alma ocupa todo el espacio ilimitado, más allá del universo. Ni aún en el momento del Fin de Todo dejaría yo por eso de amarte o estar contigo. El amor prevalece a la creación misma y, con él, nosotros también prevaleceremos, pase lo que pase.

**Viédor (levantándose):** Yo no puedo compartir ese optimismo tuyo y tengo miedo, mucho miedo. Pero aún así te comprendo. Y en algo te doy la razón: Debemos tratar de no desanimarnos, de ser fuertes y luchar hasta el fin. Aún queda la esperanza de los Anillos Invisibles. Yo todavía tengo fe en el trabajo de mañana.

*(Entra Verde muy excitado. Es un hombre ya mayor. Tropezaba con Viédor y cae. Se levanta lleno de zozobra.)*

**Verde:** ¡Ay qué desgracia amigos míos! ¡Qué infortunio!. El olor a azogue producido por los anillos invisibles se ha disipado en las Regiones Desoladas. ¡Ya no queda esperanza!

**Violeta** (levantándose y abrazándose a Viédor): ¿Qué dices Verderón?. Cálmate y deja de llorar. ¿Lo han comprobado los podencos?.

**Verde** (sentándose en la silla): Ninguno de los diez pudo oler nada. Dicen los sabios que no hay duda. Que se ha desvanecido toda esperanza de encontrar la entrada a los túneles salvadores. El Gran Final será al anochecer de mañana.

**Viédor:** Ya nos precipitamos entonces al gran fracaso de la naturaleza y de sus leyes. Al mediocre espanto del vacío.

**Verde:** Ya se nos condena al abismo ilimitado de la soledad absoluta.

**Violeta:** Y al silencio sin horizonte que tanto teme Viédor...¿Y qué dicen de los planes de mañana?. ¿Irán a por labor al Lugar de Casiopea?

**Verde:** Toda actividad científica y tecnológica se ha cancelado. Se empieza ya a organizar la Vía Religiosa. En el corto plazo que nos resta todavía, nuestra generación está condenada sin remedio al culto religioso y a convivir con la idea de la muerte. Se componen ya cantos funerales en todas las aldeas y los niños juegan al fin del mundo. (Sale)

**Viédor** (mesándose los cabellos): ¡Ay amor qué desolación de espacios de hielo!. ¡Qué silencio terrible de ausencia ilimitada!. Yo temo más que amo... (Calmándose se dirige hacia Violeta) Vayamos ahora a disfrutar del último calor de nuestro sol que se despide triste de nosotros.

**Violeta** (levantándose): Vayamos pues. Pero no pierdas la esperanza. El amor siempre sobrevive; siempre el amor estará presente. Y recuerda que ni un solo átomo saldrá del universo. Todas las formas seguirán intactas, aunque crecerán de manera ilimitada. El amor es forma y contenido, nunca tamaño. No lo olvides.

**Viédor** (Acariciando el cabello de Violeta): ¡Ay niña mía! ¿No sabes tu que el amor es sentimiento sometido a las leyes positivas de la ciencia y

que, pues estas leyes fracasarán en el último momento, con ellas también fracasará el amor?. Sólo el silencio podrá prevalecer al fin de todo.

**Violeta:** Eres demasiado racional, Viédor querido. Mi amor trasciende a las leyes de la ciencia y salvará un mundo ahora inimaginable que nos cobijará mañana. Yo no temo a la muerte ni a la nada sino a lo desconocido de ese mundo. Amémonos ahora conforme a las leyes de este mundo querido que se acaba.

*(Viédor y Violeta se abrazan y se disponen entonces a salir de la habitación)*

**Vesania** (una mujer de mediana edad que ha estado todo el rato presente haciéndose la dormida entre los instrumentos y ha simulado despertar al escuchar el grito de una alondra desorientada. Se levanta y se dirige hacia la mesa.): ¡Valiente enemistad esta entre el futuro y la esperanza que nos ha reducido a la pura ignorancia y a los consejos descaminados!. ¡Ay vitalidad y cordura ya para siempre huidas!. Triste perfil roto de un horizonte de montaña. Y entonces, palabras, palabras, palabras...sólo palabras. El vacío más absoluto se adueña de nuestros espíritus y el desánimo señorea nuestras almas... Pero la naturaleza siempre se guarda una carta y en ella yo confío... No os dirijáis amigos a los templos. ¡Continuemos con nuestra búsqueda de olores y de tactos que indiquen la entrada a los anillos invisibles de los túneles! Por mi parte, iré mañana con mi piara de gansos silvestres a los Lugares Desolados. Ellos descubrirán lo que no hicieron los podencos y, al hacerlo, harán justicia con todos los humanos y con mi clasificación de olfatos que nunca habéis creído. Dijisteis siempre que mis ideas son pura especulación, pero la especulación es ahora la única esperanza.

**Violeta:** Nunca pusimos fe en los mensajeros de Dios ni en ti tampoco, bien es verdad. Pero desde los templos sólo nos hablan de dudosos paraísos post-mortem y tú aún nos aferras a la esperanza de una vida caliente. Mañana iremos contigo a la primera hora del postrer alba...

**Viédor, Violeta y Vesania:** Demos a los gansos silvestres abundante alimento y descansemos después para el día decisivo.

*(Salen a escena Verde, la supervisora científica Velocia, el anciano ciego Vigón y la joven virgen Vénera. Todos se abrazan y forman después un coro de voces al unísono)*

**Todos:** Quienquiera rece oraciones a los dioses. Sean paganos, de imagen o políticos. Sean mansos o feroces. Ya sean vencedores o vencidos. Más después, el breve rezo y el furor ya consumados, y de descanso hastiados nuestros cuerpos, planeemos el combate de los gansos contra el espacio y el tiempo reunidos. Un combate de perfume eterno. Nuestra oración sea para aves; para los sacristanes, el desprecio.

**Vesania:** Sea nuestra oración para las volátiles. Sea nuestro poder fuerza de Renacimiento.

**Todos:** Amen, amen, amen a eso.

*(Quedan todos sentados en el suelo, tristes y pensativos. Entra Sorvirtus, una religiosa ya mayor.)*

**Sorvirtus:** ¿Qué es lo que he oído? ¿Qué ven ahora mis ojos?. ¿Donde está el becerro de oro al que sin duda adoran vuestros corazones?. Os comportáis como los antiguos paganos de Roma y Egipto... ¿Qué es eso de adorar animales y ofrecerles el sacrificio de la oración?. ¿Por qué blasfemáis contra Dios y sus ministros en la tierra?... Ya lo han dicho nuestros mejores sabios y los Mecenas de la República: Sólo queda la Vía Religiosa. Nada más que a Dios podemos acudir ahora. Él será nuestro único consuelo y salvación segura.

**Viédor:** No es mi intención ofenderte hermana, pero de tus palabras no se trasluce otra cosa que un enfermizo deseo de muerte. Esta antigua resignación ya a nadie sirve. Ni aún en el caso improbable de que existiera un Dios, la resignación valdría ya para nada. Recuerda hermana que incluso los antiguos monjes practicaban el “orat et laborat”. Si tu quieres rezar, reza pues, pero no trates de impedir que agotemos nuestras últimas posibilidades reales de salvación.

**Violeta:** Yo no reconozco otro amor que el que a Viédor me une.

**Sorvirtus:** ¡Confesad vuestros pecados por que el juicio final está muy cerca!.

**Vesania:** No te irrites con nosotros madrecita. Déjanos hacer sin enfadarte. Mis gansos nada tienen de paganos. Son tan hijos de Dios como tu y como yo, si es que hay tal parentesco y tal Dios existe... Pero en cualquier caso, nada de lo que pretendemos hacer podría ofender a ese Dios o a sus ministros en este mundo. Es sólo nuestro intento postrero de salvarnos.



**Sorvirtus:** ¡No existe ya otra salvación que la del alma!

**Violeta:** ¿Sabes que tus palabras hermana recuerdan a las de un inquisidor de los tiempos oscuros?... Lo que tu quieres es convertirnos en reos de un auto de fe definitivo en el que, junto a nosotros, se inmole todo el Universo. Y el pecado que habríamos de expiar en este auto no es sino el natural deseo que tenemos de salvar la vida, nuestro gesto instintivo de conservación. Es sólo eso... No hermana, no. Váyase usted con sus sortilegios desfasados y deje que nosotros tratemos de darle una oportunidad a la vida. Hágalo aunque no sea nada más que por posibilitar la existencia de otros fanáticos como usted en el futuro.

**Sorvirtus:** Vuestras palabras son sacrílegas y ofenden la dignidad religiosa. Pero yo os perdono por ahora...

**Vesania:** Váyase hermana a sus quehaceres y no trate de confundir más aún nuestras mentes. Lo quiera usted o no lo quiera, mañana llevaré mis gansos a las Regiones Desoladas y trataremos de escapar a la catástrofe encontrando los anillos de entrada a los túneles del espacio y el tiempo.

*(Sale Sorvirtus llena de rencor. Los demás, excepto el ciego Vigón, se levantan y se reúnen formando un círculo en el centro del escenario cogiéndose de la mano. Bajan después sus cabezas y permanecen en silencio unos segundos.)*

**Vesania:** ¿Estamos entonces decididos al trabajo de mañana con los gansos?

**Los demás:** Si, si, si. Estamos decididos.

**Vesania:** Cuidemos entonces con esmero a las aves sagradas

*(Salen todos rápido de escena. Entra entonces la figura triste de una Sombra seguida por un Bufón. La Sombra va cubierta con un viejo manto largo de color morado, con grandes manchas de tierra y yerbas. Lleva una corona de laurel en la cabeza por encima de la capucha del manto. Apenas se adivina su rostro pero su figura y su voz tienen un aire vagamente femenino. El Bufón va ataviado con el atuendo típico de los bufones del teatro clásico español: Un sombrero de ala ancha, verde jubón raído, calzas blancas remendadas y una capilla roja que ha soportado más de cuatro vueltas y cien cosidos. Mientras que la Sombra es triste y se mueve lenta y gravemente, el Bufón es alegre y de*

*movimientos rápidos y exagerados; a veces bailotea un poco alrededor de su compañera.)*

**Sombra:** Nosotros no somos personajes verdaderos de esta historia. Aquí somos tan sólo unos enviados de los dioses eternos del teatro. A ninguno de los personajes podemos hablar ni tampoco ellos pueden hablar con nosotros. Nadie nos ve ni percibe nuestras acciones puesto que estas criaturas postreras nos han sustituido, a mi por lo que llaman Ciencia y a ti por la estupidez de los humanos. Y sin embargo, ¡Qué importante somos para el desenlace de este drama!, ¡Qué absolutamente decisivos en todas sus acciones y diálogos!.

**Bufón:** Y qué nos importa todo eso. Nosotros a concentrarnos en nuestros oficios respectivos: Tu a por la cosecha más grande de la historia y yo, a divertirme con los gestos ampulosos, las ideas peregrinas y los miedos de estos bobos. (a un gesto amenazante de la Sombra) Ya se, ya se, estamos, se puede decir, representando al teatro clásico y debemos por ello estar a su altura y mostrar un lenguaje acorde con la ocasión. Pero no olvidemos tampoco nuestros propios intereses (baila alrededor de la Sombra).

**Sombra:** Sentémonos aquí. Pronto hará frío y es preciso que cerremos ese ventanal. (El Bufón cierra la ventana corriendo después una cortina sobre ella.) Sin violar las formas y las palabras requeridas, debemos establecer ahora la estrategia que nos conduzca a alcanzar nuestros objetivos en esta extraña tragedia.

*(Se sientan en el suelo muy cerca del proscenio. El Bufón saca de su faltriquera una bolsita con cocaína de la que ofrece un poco a la Sombra)*

**Sombra** (Rechazando el ofrecimiento): A este paso Bufoncillo pronto caerás en mis garras.

**Bufón (canta):**

Ay Bufón  
Ay Bufoncillo  
Si tuviera casa  
Al borde del camino  
Plantaría marihuana  
Y mucho tomillo.

De cualquier manera terminaré, algún Dios quiera que dentro de muchos años, siendo pasto de tu apetito insaciable. Mira Compañera, menos dañino es fumar que esnifar cocaína (esnifa una raya de cocaína llevando con descaro el dorso de la mano a la nariz), pero aquí no se puede fumar ni marihuana ni simple tabaco, pues, en estos tiempos, fumar está prohibido en todas partes, incluso en los camerinos de este teatro.

**Sombra:** Al grano, pues nuestro papel no es largo y el tiempo apremia. Decía yo que debemos fijar ya las acciones y el carácter de los personajes para que, además de conseguir ambos nuestros objetivos, satisfagamos las normas y mandas del teatro que con tanto afán vigila el director de esta tragedia.

**Bufón:** Pues al grano. Soy todo orejas y un cúmulo de intrigas y...

**Sombra:**...¡maledicciones!. ¡Qué bien dices sobre ti Bufón villano!... Pues bien, yo he pensado que, pues nada podemos contra el Amor y la Verdad, deberemos aprovechar, como tantas veces antes en el teatro y la vida misma, el fanatismo religioso de este personaje aberrante llamado Sorvirtus.

**Bufón:** Completamente de acuerdo Maestra Muerte. (Dirigiéndose al público) La forma precisa en la que lo hagamos es fácil de imaginar, aunque nada diremos sobre ello por ahora pues estamos aún en la primera escena y no queremos que ustedes se marchen hasta el telón final. (Volviéndose a la Sombra) En cuanto a lo mío y puesto que el amor de la joven Violeta es en todo caso respetable, yo tengo pensado aprovechar ese terror enfermizo que Viédor tiene al silencio...

**Sombra:** ¡No te burlarías lo bastante!. La vís cómica del terror, por otra parte, no suele ser entendida por los niños y las muchachas sencillas. Yo más bien me fijaría en lo que de burlesco tienen las relaciones de un anciano con una joven virgen y en la reacción de esta al experimentar el placer por primera vez, cosas ambas, junto a otras, que veremos en el discurrir de esta historia. En suma, te recomiendo la vís grotesca del sexo, un recurso que siempre ha dado resultados excelentes. Respecto al negocio de los gansos y su pastora nada te digo pues, desde hace mucho tiempo, los gansos son aves sagradas y satíricas.

*(El Bufón trata de abrazar a la Sombra, pero al acercarse a ella se asusta y retrocede)*

**Bufón:** ¡Qué sabia eres!. Seguiremos tu consejo (al público) ¡Ya veréis cómo!

*(La Sombra hace mutis seguida del Bufón que baila alegre.)*

## TELÓN ESCENA II: LA MAÑANA

*(Ya es la mañana del último día en expansión. Patio de la Granja con un muro cubierto de enredadera con flores rojas y violetas. En el centro hay una gran mesa rectangular sobre la que algunos personajes depositan y manipulan instrumentos y objetos científicos. Hace mucho calor aunque apenas se divisa el sol. Todos se han levantado ya en la Granja. Vesania se afana en alimentar y cuidar a los gansos. Los demás preparan alimentos y dispositivos de navegación y protección ocular. Violeta y Viador, sin dejar de manifestar su mutuo amor, dan los últimos toques a los accesos metálicos para subir a los anillos invisibles. La actividad es apresurada pero firme. Velocia, de rodillas en el suelo, termina de dibujar en una gran cartulina, donde hay también fórmulas matemáticas, la estructura figurada de un anillo invisible y de su túnel en el espacio-tiempo.)*

**Velocia:** Ven Violeta. Te explicaré ahora porque el trabajo de los gansos no es suficiente. (Llega Violeta y se arrodilla junto a ella.) Dado que las fuentes del olor y del perfume no son concretas, los gansos de Vesania sólo podrán identificar la zona donde se encuentran los anillos. El trabajo de precisión será cosa del exacerbado tacto del buen ciego Vigón. Una vez Vigón identifique con su tacto los pliegues sutiles de la entrada al anillo, también con su ayuda pasaremos todos por el túnel (señalando en el dibujo) arrastrando con nosotros a las habitantes de las otras granjas y a la humanidad entera. Pero el túnel estará lleno de peligros: Materia exótica invisible cuyo contacto aniquila y corrientes mortales de espacio y tiempo. De nuevo sólo el tacto exacerbado de Vigón podrá señalarnos el itinerario seguro hasta la salida del túnel abierto a la vida nueva.

**Violeta:** El camino será pues muy peligroso.

**Velocia:** Pero no existe otro para escapar de la catástrofe. Es preciso intentarlo.

*(Ambas se ponen de pie.)*

**Viédor** (que llega hasta Violeta y le coge las manos.): Esta Granja tan llena de volátiles, sabiduría, recogimiento, rezos y pasiones me recuerda cada vez más un viejo convento con su prematura vocación de olvido y su lánguida estructura de corazones tristes. Existe en nuestra Granja la misma sensación de fracaso sentimental que en un convento. Y este milagro del calor sin haber sol acentúa la nostalgia y me hace sentir muy cerca del fracaso.

**Velocia** (Mirando a Viador intensamente): La sensación de calor, Viédor, es algo psicológico. Todo tiene una explicación científica. Que sintamos calor cuando ya no está el sol no es un milagro.

**Violeta:** ¡Sólo amor es milagro!.

**Viédor:** Yo no creo en eso. Yo sólo confío en la experiencia y en el impulso conductor del miedo; en el valor mediático positivo de las grandes pasiones. Sólo confío en un espacio lleno de objetos tangibles y de tiempo hacia el futuro como el nuestro.

**Velocia:** Agradecemos, no obstante, este regalo del calor, cualquiera que sea la razón que nos haga disfrutarlo.

**Verde:** Si. Disfrutemos mientras podamos de esta maravillosa fuente de vida... ¿De cuánto tiempo disponemos?.

**Velocia:** Los cosmólogos han calculado con gran precisión el momento del Final de Todo. Será justo a las ocho de la tarde. Pero ya a partir de las siete no dispondremos de la luz del sol, pues el sol estará ya lejos y en desintegración. Son ahora las ocho de la mañana de este día de verano increíble. Todos deberemos estar preparados tanto en la Granja como en los Lugares Desolados dentro de una hora. Tenemos así algún tiempo para tratar ahora de ciertas cosas que conciernen al espíritu.

*(Hace una señal a Verde quien se reúne con ella en el centro del escenario, separándose de los demás que se afanan en sus tareas respectivas. Toda su conversación se hará en voz baja, tratando de que los otros no los oigan.)*

**Velocia:** Querido Verde. Desde que fui designada supervisora científica de esta Granja he deseado hablar contigo a solas. Puede ser esta la última oportunidad que tenga de hacerlo. Se que tu eres el científico más erudito que tenemos: un maestro en cosmología y aún todos te consultan sobre

cualquier tema complicado de cosmo-biología o teoría cuántica macroscópica. Yo se además que eres experto en psicología y sociología evolutivas y en sus relaciones con la agricultura y los cambios climáticos. Bien te hubieras merecido un puesto más elevado en el organigrama.

**Verde:** No te inquietes por esto querida Velocia, nunca he envidiado tu puesto ni ningún otro. Yo en verdad soy muy egoísta y no deseo por ello dedicar mi tiempo a cosa alguna que no sea lo que de verdad me interesa y me produce placer: acumular conocimiento y contemplar las bellezas de la naturaleza. Todo lo demás nada me importa. (Al público, en voz baja) ¡Maldita hipócrita!. Utilizó sus influencias para ocupar un puesto que era mío y en el último momento acude a mi seguramente para que le complete algún cálculo matemático que ella no sabe hacer.

**Velocia:** Yo también he dedicado toda mi vida a la ciencia. Podría decir que por ello yo, como Fausto, nunca me he unido a un compañero sentimental. Pero si así dijera mentiría. Es otra la verdadera razón; algo de lo que precisamente quisiera hablar contigo pues eres hombre de sabiduría.

**Verde** (cogiéndole las manos): Ábreme tu corazón Velocia amiga. Yo tampoco he conocido relación de amor en toda mi vida. Aunque, a decir verdad, a mi tal cosa no me preocupa en absoluto. ¿Necesitas que te corrija algún cálculo matemático?. Yo lo haré sin que se entere nadie en la Granja.

**Velocia** (volviéndose): No. No es eso... Yo, querido maestro, soy lesbiana. Y aunque nunca jamás he realizado mi inclinación, sueño y me consumo en el deseo... Encerrada durante este año en esta Granja me he ido enamorando una tras otra de todas las mujeres con las que convivimos. Un amor tras otro amor no realizado. Siempre en busca de la ocasión de contemplar un seno blanco, unos muslos recién mojados o un vientre dulce... La desazón recurrente luego en las noches: las imágenes del día incapaces de tener continuidad en una historia de amor imaginada y erótica, siempre insatisfecha... ¡Ay Verde qué desgraciada es aún esta condición!. Hace ya cientos de años que existe y es admitido el orgullo de ser gay, pero mi verdadero problema no es que mi condición sea o no admitida sino que tal condición es todavía minoritaria: somos menos y en un lugar como este estás sola.

**Verde:** ¡Querida amiga!. ¿Qué podría hacer yo para aliviar tu zozobra?.

**Velocia** (llorando): Se acerca el final y la proximidad de la nada nos acecha. Recorro a ti porque conozco lo extenso de tu conocimiento científico. Querido Verde, no quisiera desaparecer sin conocer el amor

realizado. ¿Cómo podría satisfacer mi inclinación antes de irnos para siempre?.

**Verde:** Ah, es sólo eso... Espera un momento y verás que hay aquí un caso muy parecido al tuyo. Un caso que está relacionado con nuestra única posibilidad de salvación. Quizá podríamos aprovecharlo para resolver, al mismo tiempo, tu problema. (Al público, en voz baja) Si hay un futuro, también yo aprovecharé esta circunstancia afortunada para ocupar el puesto de supervisor de esta Granja que tanto me merezco. (Ríe).

**Velocia:** Esperaré pues confío en ti.

**Verde:** Verás que con la acción que te propongo contribuirás al mismo tiempo a la salvación de todos. Tu inclinación homosexual será al final heroica...

*(Verde y Velocia se reintegran a sus tareas.)*

**Vesania:** A las nueve ya deberemos estar trabajando con los gansos en los Lugares Desolados. Ya falta poco... ¿Prepara ya sus manos y su tacto el ciego Vigón?

**Vigón** (entrando, impaciente): Necesito mucha agua limpia y el cuerpo inmaculado de una virgen. Aún no se ha presentado ninguna. No lo comprendo... ¿Qué pueden temer de un viejo como yo que además es ciego? Y aunque con su contacto yo me excitase demasiado y llegara a abusar de ellas, que no veo cómo, ¿por qué no podrían ser mujeres realizadas o incluso prostitutas las heroínas salvadoras?...

**Violeta** (dirigiéndose en voz alta al interior de la Granja): ¡Vírgenes de la Granja!. Mujeres y niñas intactas. ¿Qué temor os detiene indecisas?. Llegaos aquí a ayudar al buen ciego Vigón a afinar el tacto de sus cansadas manos. ¿Por qué dudáis ahora cuando la ocasión postrera es la más alta?... Venid a él tranquilas, heroínas del universo.

**Vigón:** Nada debéis temer de mi. Las ruinas que produce el tiempo me tienen muy cerca de la muerte y, de cualquier manera, moriré pronto. No existe otra posibilidad de agudizar el necesario tacto de mis manos que el contacto con la carne pura e inmaculada de una virgen, pero mi miembro ya hace mucho que está muerto. Nada debe temer vuestra virtud doncellas.

**Vénera** (sale al patio): Yo estoy aquí, intacta de cuerpo y alma, y me ofrezco yo misma voluntaria para esta tarea. Todo en mí está dispuesto a tu

contacto anciano Vigón. Aunque nunca podría haber soñado con alguien como tu para inaugurar las incipientes avenidas del placer y la fertilidad, la ocasión requiere este sacrificio que en sí no es nada frente a la esperanza de un futuro feliz para todo el universo.

**Violeta:** ¡Bien dicho Vénera!. Serás la heroína del Universo.

**Vigón:** Traíganme enseguida agua pura en abundancia. Sígueme Vénera. (Entra en la Granja seguido por Vénera)

**Velocia:** Ahora comprendo a Verde. Es esta la gran ocasión para mí. El universo que nazca mañana será fruto también de un acto de placer lésbico... Aunque Vénera sea heterosexual y una niña todavía, yo también contribuiré a la salvación del universo satisfaciendo mi inclinación al mismo tiempo. Vigón es demasiado viejo y Vénera sexualmente demasiado poderosa. Los seguiré y excitaré el cuerpo de Vénera desde la oscuridad sin que nadie me vea. Así satisfaré en parte mi deseo. (Sale de prisa en pos de Vigón y Vénera.)

**Verde:** Ve Velocia. Ve con ellos. Yo haré que el Comité Científico se entere de esta demasia. Despídete de tu puesto de supervisor, estúpida tortillera. Ese puesto, si es que llega a ser de alguien, será mío.

**Vesania** (Quien, mientras cuidaba los gansos, ha escuchado la conversación entre Velocia y Verde y lo ha entendido todo. Dirigiéndose a Violeta): Quién lo iba a decir. Todas nuestras esperanzas puestas en las habilidades de unas aves y en los torpes actos de una virgen inexperta, un viejo ciego y un deseo lésbico no realizado. ¡Qué gran fracaso para la ciencia oficial, el amor y la ternura!. ¡Qué subversión de todos los valores que nos legaron nuestros padres!.

**Violeta:** ¿Qué dices Vesania?. Es amor lo que mueve a Vénera y Vigón. Nada de homosexualidad hay en ellos.

**Vesania:** Escuché la conversación entre Velocia y Verde. Ella es lesbiana y, por consejo del perverso Verde, ha seguido a Vénera y Vigón para, escondida en la oscuridad del cuarto, excitar a la virgen sin que esta la vea y que Vénera pueda, a su vez, excitar al viejo ciego más eficazmente. El ambicioso y astuto Verde pretende así asegurar nuestra salvación y provocar la ruina científica de Velocia a la que odia.

**Violeta:** Aún así, todo es amor en todos nosotros y aún en ellos.



**Viédor:** Ven Violeta conmigo. Aunque Vesania tuviera razón en lo que dice, el amor entre tu y yo es tan grande que si algún día se escribiera la historia de este día, esta historia diría que fue el amor el que salvó al mundo.

**Vesania:** No amigos. No es así. Vuestro gran amor es tan solo anecdótico ante el destino que nos jugamos este día... Aves en apariencia estúpidas, la ambición y un erotismo extraño y variopinto son las claves para que el universo tenga un futuro. Parece como si el destino estuviera en las manos de unos seres burlones y abyectos que quisieran reírse de nosotros y aún de todo el cosmos...

**Viédor:** En cualquier caso hay que ser prácticos ahora. Dejemos esta discusión de carácter más bien filosófico y partamos hacia las Regiones Desoladas, pues ya es tiempo para ello.

**Verde:** Espero que todo salga de acuerdo con nuestros intereses y pueda yo satisfacer mi justa ambición.

*(Salen todos. Al poco aparecen la Sombra y el Bufón. Se sientan a la mesa.)*

**Sombra:** ¡Qué lista es esa Vesania! Apuesto que si siguen hablando dos minutos más nos hubiera descubierto.

**Bufón:** Lista y sin duda por Viador rabiando en celo. ¡Buena partida es esta! Burlas y veras juegan con el destino de tales personajes y con el orden de los cielos. Y a fe que han de perder la partida para que nosotros la ganemos. ¿Qué hacemos ahora voraz maestra?

**Sombra:** Seguir jugando con el tiempo. Es así como se ganan las partidas, las nuestras y la de ellos.

**Bufón:** ¿Y cuáles son esas partidas?

**Sombra:** las nuestras las que definen el teatro, la suya no terminar todos muertos.

**Bufón (ríe):** ¡Por Dios que es comedia y que no es mala!...

**Sombra (golpeando la cabeza del Bufón):** No. Que es drama y de los buenos.

*(Los dos ríen muy contentos)*

**Bufón:** ¿Tu crees sombría compañera que mi lenguaje es del que dicen nuestros clásicos?...

**Sombra:** Ni el tuyo ni el mío son muy buenos. Pero buenos serán de cualquier modo con tal de que al público engañemos...

**Bufón:** Dicho así, bien entendido, con todos los respetos (Saludando al público con el sombrero y una genuflexión.)

**Sombra** (con gesto de preocupación): Más los amores que dices de Vesania han pasado delante de mis ojos sin yo verlos.

**Bufón:** Una Sombra conoce la vida de los hombres, pero los bufones adivinan el tortuoso curso de sus sueños.

**Sombra:** Nunca te creí tan discreto y cultivado. Más nuestro papel se acaba y yo te creo.

*(El Bufón baila alrededor de la Sombra. Luego los dos hacen mutis mientras dicen dirigiéndose al público)*

**Sombra y Bufón:** Veamos en la siguiente escena el final de estos acontecimientos.

*(Salen.)*

**TELÓN**

### ESCENA III : LA NOCHE OSCURA

*(Una de las Regiones Desoladas. Sólo el espacio-tiempo está presente. Se escucha una música lejana, triste y extraña. Son ya las siete de la tarde. El escenario se oscurece de pronto al desaparecer el Sol. Se hielan los bordes de las túnicas que así refulgen. Velocia y Verde introducen escaleras brillantes en la escena. Quedan a un lado sosteniéndolas. Viédor y Violeta encienden luces artificiales que prestan tonos fantasmales a la escena. Entra Vesania con su piara de gansos a los que anima continuamente con cariño.)*

**Vesania:** Hijos míos, caminando juntos sois tan bellos y tan clásicos como los personajes de una batalla legendaria en un friso de un palacio de la Roma Imperial. Haced bien vuestro trabajo. Buscad ese tenue olor a azogue apenas perceptible producido por el roce de los anillos con el continuo del espacio-tiempo que nos salvará a todos y luego, avisadnos como vuestros antepasados avisaron a los pretorianos del Capitolio romano y salvaron el imperio: con un canto preciso, alto y continuado. ¡Adelante gansos sagrados imperiales!

**Sorvirtus** (entra en la Región Desolada y se dirige al público): ¡Ay de mi!; tener que ser testigo de este espectáculo pagano! . Pero todo mi saber revelado ya de nada sirve. (se pone a rezar).

**Violeta** (Casi en broma a los gansos de Vesania): Ay amor de corral, amor renacentista.

**Viédor** (Con ansiedad): Cantad gansos, cantad. No dejéis que un silencio prematuro nos haga llorar.

**Todos los presentes, excepto Sorvirtus:** Vamos, vamos. Blancas aves, aves blancas. Sed nuestra salvación avecicas del alba. Oled y cantad después y que venga otra mañana. Blancas amigas, amigas blancas. Sed de nuevo salvación avecicas bienamadas. Vamos, vamos.

**Vesania:** Silencio, silencio...Dejadlas hacer su trabajo...

**Sorvirtus** (al público): Yo nada se, yo nada puedo. Oración perdida, destino muerto. (vuelve al círculo de personajes).

*(Guiados por Vesania, los gansos dan vueltas a la escena. Se detienen de pronto frente al fondo y se concentran. Entonces empiezan a cantar alto y como desesperados. Se produce así un estruendo de cantos de ganso desafinados e inconexos. Todos se concentran, a su vez, alrededor de los gansos. Vesania mide con una regla una región acotada del espacio frente a ellos.)*

**Vesania:** Ved como cantan mis gansos blancos. Oíd el escándalo que suena a música de los cielos. Es sin duda el olor a azogue producido por un anillo invisible lo que los excita. Un olor tan tenue que dejó imperturbados a los podencos. Ya nadie dudará que yo hice la clasificación verdadera de los perceptores olfativos. Nadie se burle ahora de mi genio y del atino de mis aves. Mis gansos, herederos sin duda de los de la Roma Imperial, han vuelto a salvar el mundo. Pase pues adelante el buen ciego Vigón y estemos todos preparados para la salvación y la aventura.

**Violeta** (al público): En verdad que son sorprendentes estas aves sagradas. Su fino oído salvó una vez a la Roma de los Césares del asalto de los bárbaros franceses y ahora, es su increíble e inesperado olfato lo que está salvando a todo el universo de su quiebra final.

**Velocia:** ¡Ya está el lugar identificado!. Ya sólo falta encontrar los pliegues del espacio-tiempo que marcan la entrada del anillo. Qué venga pronto Vigón, el buen ciego, si es que ha terminado ya de afinar su tacto. ¡Viajaremos todos por el tiempo hacia otro amanecer!...

*(Aparece Vigón vacilante, pero sonriendo. Le sigue Vénera cabizbaja.)*

**Vigón:** Ya estoy preparado. Dejádme pasar amigos y amigas míos.

*(Velocia y Verde lo ayudan a llegar al lugar identificado por los gansos. Todos retroceden dejándolo sólo. Allí, empieza a palpar el espacio vacío. Una y otra vez sus manos lo intentan y nada encuentran. Al final, mueve negativamente la cabeza y a tientas se retira. Algunos de los presentes rompen a llorar.)*

**Vigón:** ¡He perdido mi tacto sin recuperar la vista!. Mi mente niega ordenes de salvación a mis manos temblorosas. Y es que ha sido tal el premio recibido en el hermoso y juvenil cuerpo de Vénera y tal mi condición y edad que nada del incierto futuro podría superar lo por mi

ahora vivido y así, después de triunfo tan singular e inesperado, no me importa morir y, en realidad, casi lo deseo. Esta es la razón, queridos amigos míos, por la que no me es posible descubrir los tenues pliegues de nuestra salvación: Yo en fin ya estoy glorificado y siento que lo mejor para mí es morir después de tal triunfo, pues nunca volveré a tener ilusión de otro igual, de cualquier manera.

*(Se adelanta Vénera de entre todos los demás y se dirige al público.)*

**Vénera:** ¡Qué estúpida es la niñez y más estúpida la pubertad y aún más la juventud engañadas!... ¡Ay de la desgracia del ser humano incapaz de escarmentar en cabeza ajena!.. ¡Cuántas veces me lo dijeron las brujas!... No hay virtud ni verdad en la virginidad que nos cantaron desde el norte... ¿Por qué hemos violado la sabiduría de Celestina y su república bondadosa?...¡Ay qué dolor siento yo ahora por los años perdidos sirviendo a la mentira de los sacerdotes y las madres insatisfechas!. Otras, en mi caso, pudieron al final resarcirse, ¿pero y yo que me abrieron los ojos justo cuando se acaba el mundo?. Y aún no me los abrieron del todo, pues era anciano y ciego el que apenas lo hizo. Y aún así, ¡qué dulce ensueño recibido!, ¡ qué virtud de placer extraño para este cuerpo recién estrenado a la verdad!. Siento en mi bullir la promesa imposible de cuánto más placer no recibiría si en lugar de la piel cuarteada o demasiado suave y el cuerpo flácido de un viejo ciego, pudiera yo gozar del dulce vinagre juvenil de un joven rebotante de vigor. Hay en mi tanta ansiedad de placer que no me es posible aceptar la ausencia de un futuro donde con facilidad el placer venga a mi...

(Dirigiéndose a los demás) Yo estoy, amigos míos, en carne viva y siento que mis pechos y la rosa oscura de mi vientre dotan a mi cuerpo entero de un tacto tan fino y agudo que se diría que más que tacto, tengo en mi cuerpo toda la predicción y el desmayo del mundo. ¡Dejadme probar a mi en la región descubierta por los gansos porque las ansias de placer de una hembra joven pueden con todos los obstáculos y con las leyes de la naturaleza misma!. ¡Dejadme probar a mi, dejadme amigos!. Ya sólo quedan unos pocos minutos para el momento del Final de Todo. Nada tenemos que perder y yo lo intentaré con todo mi deseo encendido y puro.

**Violeta:** ¡Adelante Vénera bendita!. Más virgen, más dulce y más intacta ahora que nunca antes fuiste. ¡Adelante capitana! Sean el placer y la lascivia la gran esperanza para todos los humanos, ya que en verdad es la única esperanza que tenemos. Sean tus complacencias y deseos los que descubran los pliegues de los anillos y se abran después tiempos nuevos con valores subvertidos. Sea ya para siempre, como una vez quiso el primer cónsul Calígula, nuestra religión el culto al placer sexual y la lascivia.

Ahora reconozco la superioridad de estos conceptos elevados por los clásicos.

**Vesania:** Si. ¡Qué sea la niña Vénera quien complete el fino trabajo de mis gansos!. Es lo más lógico. Es lo más justo.

**Viédor:** Ya queda poco tiempo. Nada tenemos que perder si la valiente y hermosa Vénera lo intenta. ¡Apresúrate y sálvanos Vénera!.

*(Todos, menos Sorvirtus, rodean y acarician a Vénera. Esta se separa de los demás y se dirige a la región descubierta por los gansos. Allí se detiene y comienza a acariciarse los pechos y el interior de los muslos mientras gime. Luego, temblando, palpa con sus manos la región acotada por Vesania y fácilmente descubre los pliegues que marcan la entrada al anillo salvador.)*

**Vénera:** ¡Aquí están los pliegues que señalan la entrada al anillo! . Para mí son como rocas de cortante zafiro, tal es ahora la sensibilidad de mi cuerpo. No tengo dudas amigos: Aquí está nuestra salvación. Pasad uno a uno al interior del túnel siguiendo las indicaciones que nadie más que yo puede ahora daros. Yo entraré después de todos... ¡Hacia el futuro a esperar el sol de la mañana!. ¡Allí volverán todas las estrellas y nos adaptaremos a la vida nueva!... ¡Qué gran triunfo del cuerpo vivo sobre el espíritu ficticio!.

**Violeta, Vesania, Viédor, Velocia y Verde:** De prisa dulce Vénera. Indícanos el camino preciso.

**Vigón:** Yo también os sigo. Que alguien me de la mano.

**Sorvirtus:** ¡Pues no ha de ser así!. ¡Yo no puedo consentirlo!

*(La religiosa saca un puñal de entre los pliegues de su túnica y con él apuñala el pecho descubierto de Vénera que se derrumba con un grito)*

**Vénera:** ¡Ay de mí y de todos vosotros!. (muere)

**Sorvirtus:** Tratad de comprenderme... No se puede construir un mundo nuevo basado en el placer y la lascivia. No sería un mundo bueno sino el infierno para todos. Sería el triunfo de Calígula y una ofensa a Dios y a la naturaleza misma...Yo acabaré con mi vida también, pues verme ante vosotros, aunque sea por tan corto espacio, me genera un dolor tan grande que pienso que este dolor es mayor que el que producirá en mí este cuchillo. (Se clava el cuchillo en el pecho y cae muerta.)

**Vesania:** ¡Maldita asesina del universo! Desgraciada hembra fracasada que en vez de vida das muerte: Una muerte que hace desvanecer todos nuestros anhelos.

**Verde:** ¡Estúpida y loca mujer que has destruido mi carrera científica!

**Violeta:** ¡Oh desgraciado destino nuestro que ha convertido nuestra historia en la quintaesencia de las tragicomedias!.

**Vigón:** Si la acción de Sorvirtus nos condena a ser la última generación, bienvenido sea nuestro fin y bienaventurada sea la monja fanática.

**Velocia:** Aunque con ello descubra a todos mi rara inclinación, yo también estoy ahora en condiciones de identificar los pliegues del espacio-tiempo. Voy enseguida a buscar los anillos pues también mi cuerpo es sensible ahora, incluso al roce de un espíritu.

**Verde:** ¡De prisa Velocia! Ve en pos de tu destitución y mi triunfo. Están en juego nuestras vidas y nuestro prestigio.

*(Mientras Velocia se dirige a la zona identificada por Vesania, antes de que pueda llegar siquiera, se acaba el tiempo del Universo y sobreviene el Final de Todo. Los cuerpos de los presentes empiezan a crecer y diluirse en la oscuridad, mientras se desvanecen todos los colores. Los gansos de Vesania se agigantan mientras huyen despavoridos gritando.)*

**Velocia:** ¡Demasiado tarde!. Ya se habrán destruido los anillos y con ellos todas nuestras esperanzas de salvación.

**Vesania:** Id a morir a donde os apetezca, queridas avecicas bienamadas. Vosotras habéis cumplido tanto como la infinita estupidez humana ha sido contumaz en su designio. ¡Ay de mi!... Empiezo a sentir ajenas mis piernas y huir de mí los brazos que tendrían que haber abrazado a mi amor secreto!

**Verde:** ¡Ay de mi vida entera fracasada!.

**Vigón:** Nunca imaginé un final tan placentero.

**Violeta:** ¡Vigilad todos los átomos de vuestros cuerpos! ¡No dejéis que se diluya el amor en el fracaso del espacio y el tiempo, pues el amor no se sujeta a las leyes de la ciencia y ha de prevalecer sin duda alguna!... ¡Ven a

mí Viédor querido y perdona las dudas que he tenido!. En esta hora ya reconozco el triunfo definitivo del amor.

**Viédor:** ¡El silencio crece y crece y, sin embargo, no nos deja aún morir del todo!... ¿Dónde estás Violeta?. ¿Por qué siento que me sueltas la mano querida amiga?... ¡Ay amor que ya no te siento!. ¿Dónde estamos?... ¡Amigos, cantemos alto, muy alto contra este silencio tan violento!.

**Velocia:** Si, si. Cantemos todos que el canto es arte y el arte, como el amor y la verdad, está por encima de las leyes de la ciencia que, en su fracaso, nos condenan a esta desgracia... Ahora yo también lo reconozco y lo comprendo de forma definitiva. Tal vez cantando podamos sobrevivir también nosotros como sobrevivirán sin duda el arte, la verdad y el amor. Si, amigos míos, cantemos con toda nuestra fuerza y mejor sensibilidad.

**Violeta** (empieza):

Cosmólogos y sacerdotes se entregan a la oración.  
Si cantando somos arte y hacemos del arte amor,  
Arte y amor se convierten en luz de nuestra salvación.

**Todos** (cantan):

No ha sido la Ciencia ni los átomos rotos del imperio anglosajón.  
No ha explotado la Luna ni nos quemará el Sol.  
No han ganado las guerras su guerra contra el amor.  
A todos nos va matando la gran mentira de Dios.

Adiós hermoso Universo al final de tu expansión.  
Tu morirás con nosotros  
¡Oh gran víctima de un Dios  
que no existe y aún es padre  
del más inmenso dolor.  
Que a todos nos va matando  
Sin causa ni compasión!.

*(El canto, alto al principio, se va diluyendo junto con los personajes hasta desaparecer en el vacío. Nada queda de ninguno. Aparecen entonces en el vacío escenario la Sombra y el Bufón.)*

**Sombra:**

En el pasado. En el largo y tenebre pasado.



Hubo dramas donde cayeron reinos e imperios milenarios.  
Y hubo hombres famosos que estos dramas llevaron al teatro.  
Que convirtieron en leyenda a niñas inocentes y pícaros malvados.  
Que contaron historias sanguinarias de reyes buenos y de pérfidos tiranos.  
De jóvenes hermosos en su muerte y de tristes niños enamorados.  
De amor, de odio, intrigas, sueños y traiciones...  
en el claroscuro grande del dolor humano.

La historia pasó por las escenas y en las escenas quedó la historia llorando.  
El drama que hemos visto aquí no tiene palcos de dolor donde llorarlo.  
Es un drama del sol y las estrellas, final, negro y sin llanto.  
Y no ha habido una comedia más futura ni una tragedia de mayor luto ni quebranto.

Este drama sin duda marca el triunfo total, triste y diáfano  
de esta Sombra , ¿No lo crees así pequeño hermano?

**Bufón:** Parece a mi maestra Sombra, hoy más triunfante que nunca, que sin embargo te has de contentar con un empate: Tantos nacieron, los mismos que al final murieron; tantas estrellas se encendieron como tantas al fin se apagaron. Mientras hubo vida, siempre perdiste amiga tenebrosa y, puesto que dices que eres de la vida la clave, quizá al acabar con el universo, estés dando vida a un ser aún más grande, vital y extraordinario.

**Sombra:**

Si fuera así malvado Bufoncillo  
Cansada tendría que admitir mi gran fracaso.

**Bufón:**

No pasemos señora pues de esta jornada  
Y volvamos a las fuentes eternas del teatro.

**Sombra:**

Volvamos pues a ese país de ilusión y bambalinas  
A ese gran reino magnífico y extraño.

*(Caminando tristes y como hastiados, la Sombra y el Bufón hacen mutis, mientras cae el...)*

**TELÓN FINAL**